

EL OBRERO BALEAR

PERIODICO DEFENSOR DE LA CLASE TRABAJADORA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Palma 0'25 Pesetas al mes
Fuera de la capital. 1'00 » trimestre
Extranjero y Ultramar 1'25 » »

APARECERÁ LOS SÁBADOS

Redacción y Administración: Plaza Mayor, 16

Número suelto 5 céntimos

LA CORRESPONDENCIA

para la Redacción deberá dirigirse á nombre de Francisco Roca y para la Administración al de Juan Ferrer.

VI CONGRESO DEL PARTIDO SOCIALISTA ESPAÑOL

Al salir á luz este número estará celebrándose en Gijón (Asturias) el VI Congreso de nuestro Partido.

La importancia que éste tendrá, revélase en la orden del día que se ha de discutir, en la cual figuran puntos de verdadero interés como el que se refiere á las coligaciones y el que trata de convertir en plazo breve de semanal en diario, á *El Socialista*.

Plena seguridad abrigamos de que los congresistas sabrán inspirarse en un verdadero sentido de la realidad que ha sido siempre el distintivo del Partido Obrero.

Las Agrupaciones Socialistas de Mallorca estarán representadas en el Congreso por nuestro correligionario Victor Huergo designado por unanimidad.

Los correligionarios mallorquines envían por conducto del OBRERO BALEAR un fraternal saludo á los delegados que formarán la Asamblea, genuina representación de la clase obrera consciente.

¡Viva el Partido Socialista!

¡Abajo la explotación del hombre por el hombre!

LA REDACCIÓN.

SOMOS RICOS

(De la C. del P.)

Los hombres somos ricos, muchísimo más de lo que creemos.

Ricos por lo que poseemos ya; aun más ricos por lo que podemos conseguir con los instrumentos actuales; infinitamente más ricos por lo que pudiéramos obtener de nuestro suelo, de nuestra ciencia, y de nuestra habilidad técnica, si se aplicasen á procurar el bienestar de todos.

Somos ricos en las sociedades llamadas civilizadas. ¿Porque hay, pues, esa miseria en torno nuestro? ¿Porque ese trabajo penoso y embrutecedor de las masas? ¿Porque esa inseguridad del mañana (hasta para el trabajador mejor retribuido) en medio de las riquezas heredadas del ayer, y á pesar de los poderosos medios de producción que darían á todos el bienestar, á cambio de algunas horas de trabajo cotidiano?

Los socialistas lo han dicho y redicho hasta la saciedad. Porque todo lo necesario para la producción ha sido acaparado por algunos en esta larga historia de saqueos, guerras, ignorancia y opresión en que ha vivido la humanidad antes de aprender á domar las fuerzas de la naturaleza.

Porque prevaleciendo de pretendidos derechos adquiridos en lo pasado, se apropian hoy dos tercios del producto del trabajo humano, dilapidándolos del modo más insensato y escandaloso.

Porque reduciendo á las masas al punto de no tener con que vivir un mes ó una semana, no permiten al hombre trabajar sino consintiendo en dejarse quitar la parte del león. Porque le impiden producir lo que necesita y le fuerzan á producir, no lo necesario para los demás, sino lo que más grandes beneficios promete al acaparador.

Contémplese un país civilizado. Taláronse los bosques que antaño lo cubrían, se desecaron los pantanos, se saneó el clima; ya es habitable. El suelo, que en otros tiempos solo producía groseras hierbas, suministra hoy ricas mieses. Las rocas suspensas sobre los valles del Mediodía, forman terrazas por donde trepan las viñas de dorado fruto. Plantas silvestres que antes no daban sino un fruto áspero ó unas raíces no comestibles, han sido transformadas por reiterados cultivos en sabrosas hortalizas, en árboles cargados de frutas exquisitas. Millares de caminos con base de piedra y férreos carriles surcan la tierra, horadan las montañas; en los abruptos desfiladeros silba la locomotora.

Los ríos se han hecho navegables; las costas, sondeadas y esmeradamente reproducidas en mapas, son de fácil acceso; puertos artificiales, trabajosamente hechos y resguardados contra los furoros del Océano, dan refugio á los buques. Horádanse las rocas con pozos profundos: laberintos de galerías subterráneas se extienden allí donde hay carbón que sacar ó minerales que recoger.

En todos los puntos donde se entrecruzan caminos han brotado y crecido ciudades, conteniendo todos los tesoros de la industria, de las artes y de las ciencias.

Cada hectárea de suelo que labramos en Europa ha sido regada con el sudor de muchas razas; cada camino tiene una historia de servidumbre personal, de trabajo sobrehumano, de sufrimiento del pueblo. Cada legua de vía férrea, cada metro de túnel, han recibido su porción de sangre humana.

Los pozos de las minas llevan aun frescas las huellas del barrenador.

De uno á otro pilar pudieran señalarse las galerías subterráneas por la tumba de un minero, arrebatado en la fuerza de la edad por el fuego grisú, el hundimiento ó la inundación; y fácil es adivinar cuantas lágrimas, privaciones y miserias sin nombre ha costado cada una de esas tumbas á la familia que vivía con el exíguo salario del hombre enterrado bajo los escombros.

Las ciudades, enlazadas entre sí, son carriles de hierro y líneas de navegación, son organismos que han vivido siglos. Cavad su suelo, y encontrareis hiladas superpuestas de calles, casas, teatros, circos y edificios públicos.

Profundizad su historia y vereis como la civilización de la ciudad, su industria, su genio, han crecido lentamente y madurado por el concurso de todos sus habitantes. antes de llegar á ser lo que son hoy.

Y aun ahora, el valor de cada casa, de cada taller, de cada fábrica, de cada almacén, solo es producto de la labor acumulada de millones de trabajadores sepultados bajo tierra, y no se mantiene sino por el esfuerzo de legiones de hombres que habitan en ese punto del globo.

¿Qué sería de nuestras minas, de nuestras fábricas, de nuestros astilleros y de nuestras vías férreas sin el cúmulo de mercaderías transportadas diariamente por mar y por tierra? Millones de seres humanos han trabajado para crear, y otros tantos trabajan para sostener lo que hoy poseemos.

Sin ellos no quedaría más que escombros dentro de cincuenta años.

Hasta el pensamiento, y la invención son hechos colectivos; producto del pasado y del presente.

Ciertamente la ciencia, ha hecho más por lanzar la industria á nuevas vías, que todos los capitales del mundo.

Cada nueva invención es una síntesis resultante de mil inventos anteriores en el inmenso campo de la mecánica y de la industria.

Cada descubrimiento, cada aumento de la riqueza de la humanidad, tiene su origen en el conjunto del trabajo manual y cerebral pasado y presente.

Entonces, ¿con que derecho puede nadie apropiarse la menor partícula de ese inmenso todo y decir: «esto es mío y no vuestro?»

Pero aconteció que el producto de todos fué acaparado por algunos.

El suelo, las minas, las maquinarias, los navíos, los ferrocarriles, y los edificios que precisamente sacan su valor de las necesidades de la población, pertenece hoy á minorías, que pueden impedir ó

acrecentar el trabajo según sus necesidades modernas.

En virtud de esta organización monstruosa, ningún trabajador tiene derecho á trabajar, sino cede á un amo la mayor parte de lo que él produzca.

De tal estado de cosas resulta que toda nuestra producción es un contrasentido.

La educación también es privilegio de infimas minorías. ¿Puede hablarse de educación, cuando el hijo del obrero se ve obligado á la edad de trece años á bajar á la mina ó ayudar á su padre en las labores del campo?

Nadie tiene derecho de apoderarse de lo que no es suyo; nosotros decimos; todo es de todos y queremos el bienestar para todos.

FRANCISCO GINESTÁ.

NOTAS SUELTAS

Los *hermanos* Flaminios abundan más que la mala hierba. No pasa semana sin que podamos registrar alguna *fazaña* cometida por ellos, eso sin contar las que quedan en la penumbra.

Pero así como todos los días, perdices cansan, también llega á cansar el dar cuenta de estos hechos, porque á uno se le revuelve el estómago.

Ahora le ha tocado el turno al *reverendo* capellán de las monjas clarisas de Carabanchel quien valiéndose de halagos ha estrupado cobardemente á una niña de seis años.

Con la agravante circunstancia de que el tal *pater* parece que acusa una enfermedad, que para que desaparezca, precisen los *Milagrosos confites* que rezan los anuncios en los *Walter Clossets*.

Decididamente se impone la necesidad para los que quieren seguir el oficio de curitas, de aplicarles el remedio que, según cuentan, aplicaban á los cantores de la capilla Sixtina, para que conservaran toda su vida el timbre de voz, fresca y femenil.

Y de esta manera sabríamos que grado de vocación poseen.

Si bien barruntamos que los sotanas que habríamos de podían contar con los dedos.

Al revés de ahora que abundan más que los microbois.

Para desdicha de niñas inocentes.

Los *seráficos* purpurados que allá en Santiago de Compostela tan gallarda muestra dieron de tolerancia y mansedumbre, liándose poco menos que á cachete limpio con un congresista que se atrevió á no pensar como ellos, nos han largado ahora un pastoral (ó lo que sea) para que nos enteremos de lo que pretenden.

Que en verdad es mucho y sabroso.

Como que se puede condensar en la siguiente aspiración: «Queremos para nosotros la positiva posesión del mundo terrenal, y para los borregos que nos crean, la más que estúpida resignación para soportarnos.»

Y como se vé, lo que desean no es moco de pavo.

También dicen que ellos como «centinelas puestos sobre los muros de la casa de Israel» vislumbran allá, á lo lejos, los ejércitos del co-

munismo y del Socialismo que amenazan destruir (según ellos) la Humanidad.

Malos guardianes tiene la tal casa.

Porque *vislumbrar* á lo lejos lo que ya hace mucho tiempo se ha entrado por las puertas, es el colmo de la miopía.

Por lo demás; el Socialismo no destruirá la Humanidad sino todo lo contrario.

Pero estos zánganos confunden lastimosamente los términos.

Y dicen «Humanidad» donde deben dicen «nuestro comedero.»

Y así estarían en lo cierto.

Según se vé al Ministro de Agricultura le ha sabido á cuerno quemado la victoria alcanzada por los obreros de las líneas férreas de Galicia.

Y ha demostrado que si cedió, fué debido al miedo que se apoderó de él, al ver lo resuelta que estaba la «Unión ferroviaria» de ir á la huelga, si no era atendida.

Lo cual ya sospechábamos.

Porque la burguesía, al igual que sus servidores las autoridades, jamás cederán voluntariamente á las reclamaciones de mejora que formulen los obreros, si aquellas no van acompañadas de la fuerza que dá la unión.

Está probado.

Una vez resuelto el conflicto el Sr. Suárez Inclán se ha apresurado á publicar una real orden circular ordenando que los avisos de huelgas se habrán de dar individualmente.

Todo con el *santo* fin de ayudar á las poderosas compañías.

Como buen lacayo.

Pero no le servirá de mucho su lacayuno servilismo.

Si los Consejos de administración de las Compañías representan á estos, las Juntas Directivas de las Sociedades obreras, nos representan á los que formamos la colectividad.

Y tanto ha de ser Pedro como Juan.

Lo contrario es enmarañar más la madeja.

Y francamente; no creemos convenga á nadie, á no ser que haya quien le guste que le den con la badila en los nudillos.

La *Unión Republicana*, no sabiendo que responder á ciertas alusiones que le dirigimos la semana pasada, se sale por «peteneras.»

Perfectamente.

Pero, á otro perro con ese hueso.

HUELGA DE HOJALATEROS

La Sociedad de dicho gremio dirigió el sábado último á los fabricantes de conservas señores Rosselló y Esteva las siguientes reclamaciones: 1.ª Todo trabajador deberá estar asociado y no será admitido en ninguna fábrica de conservas el que no lo esté.—2.ª Ninguna mujer podrá dedicarse á soldar, ni á trabajos concernientes á hombres.—3.ª No se trabajará por jornada mas de diez horas.—4.ª Cuando se trabajé en domingo ó en horas de exceso, ó sean extraordinarias serán retribuidas con un cincuenta por ciento sobre la jornada.—5.ª No se podrá despedir ningún operario durante un año, á no haber motivos justificados».

Como siempre, está demas decir que los patronos se han negado rotundamente á ceder á

las mejoras que los obreros hojalateros acordaron dirigirles. No cabe en la cabeza de los explotadores que quienes todo lo producen y de todo cargan cuiden de mejorar en algo la ruda condición del trabajo.

Ante tal intransigencia patronal la Sociedad de Hojalateros y Lampistas declaró la huelga á los mencionados fabricantes, quienes han puesto en juego todos los medios para reclutar personal en los diferentes pueblos de la isla, sin conseguirlo; pues saben perfectamente que los de la capital no han de hacer traición á sus compañeros.

El Gobernador ha conferenciado con los patronos y con los obreros al objeto de dar solución al conflicto; pero á la hora de cerrar la edición del periódico no sabemos ningún dato concreto.

Celebraremos de veras que los compañeros huelguistas triunfen en sus justas pretensiones.

VOLVAMOS Á LAS ANDADAS

Pues señor érase uda fábrica nueva de gas y en dicha fábrica resultó que, á causa de unos cuantos abusos que con los pobres obreros que tienen la desgracia de trabajar allí sacaron á la vergüenza á un tal D. Bernardino, Director ó cosa parecida de la misma, en cierto periódico obrero y este se enfadó y no tan solo fué el señor Borrás, sino que otro señor, D. Miguel Binimelis, también no le supo muy bien y sintió que dicho escrito olía á cuerno quemado, y.... ná que tuvo que tomar una fuerte dosis de tila.

Pero según D. Miguel, los obreros que trabajan allí, no ven dos pasos lejos en cuando oscurece, es decir que son como adoquines, no teniendo en cuenta dicho señor, que es debido á una de las tantas desigualdades sociales que existen, él pudo pisar las aulas universitarias y los que trabajamos manualmente no hemos tenido más estudios que los del taller ó la fábrica.

Además, este don Miguel es muy *pillín*, porque cuando vió que le tocábamos de tan cerca y que le descubríamos algo de las honduras de la Compañía, se fué á la fábrica, llamó á su presencia en el patio de la misma á los obreros, y allí les endilgó un discursito de los que él acostumbra á soltar, diciéndoles que no dijese nada á nadie que si faltaban hombres el los pondría; en suma que si faltaba un obrero les pondría cuatro; (mucho prometió) pero pasan dos semanas y en vez de cumplir la promesa, vá y en nombre de la Compañía regala todo el gas necesario para engalanar calles y plazas y ayudar al jorgorio concejil con motivo del derribo de las murallas, y á los obreros que tanto prometió ni siquiera las gracias les dieron después de la doble y ruda tarea que tuvieron que realizar. Y viva la explotación en grande escala.

Después hay otro tipejo con quien arreglar cuentas y este es D. José Calvet, Ingeniero, Contramaestre ó no sé que cosa, que también *se porta de lo mejor con los obreros* pues á causa de unas pruebas de carbón que hicieron de una clase muy inferior tuvieron que trabajar doce horas, casi sin poder probar bocado. (pues hubo obrero que a las 8 de la noche se hizo un plato de sopas con intención de cenar y hasta las 4 de la mañana no tuvo tiempo de acabárselas; y por el solo hecho de protestar de hacer el trabajo de tal modo, les soltó una marimorena de mil presbíteros y les puso en la alternativa de traba-

jar de aquella manera ó les ponía de patitas en la calle; con una altanería y unos humos que para sí los quisiera el mismo Torquemada en persona.

¡Ay D. José! ¡D. José! V. no comprende que con tal proceder no siembra más que vientos, y nosotros creemos que V. no ignora que quien siembra vientos solo recoge tempestades.

Sobre todo; le recomendamos que se modere algún tanto, si se siente atacado de nervios tome tila y si es que no tenga dígalo y le mandaremos pues nosotros tenemos mucha, y lo mismo decimos al Sr. Binimelis, y si quieren proceder bien hagan lo posible para que se aumente el personal que trabaja en dicha fábrica á fin de que los obreros que hay no tengan que harer una labor propia pura burros de carga pues son semejantes suyos.

Pero ¡bah! que semejantes ni que berengenas digo yo, si esos señores burgueses no tienen semejantes á no ser que sean los de la familia de los chupópteros; y esos intelectuales que les sirven de lazarillos para poder andar mejor por el camino de la explotación y que no pasan de ser tan asalariados y explotados que nosotros mismos; se les ha metido dentro su calabaza que cuentan en el número de la clase privilegiada y tratan á los obreros que tienen á sus órdenes como si fuesen esclavos.

Así es que, señores Borrás, Binimelis y Calvet, en vez de llevar á tal extremo las cosas traten un poco mejor á sus obreros (pues estos también tienen dignidad) y cuando ocurra que haya trabajo extraordinario que hacer, procuren aumentar el personal ó de lo contrario tendrán á EL OBRERO BALEAR que siempre estará vigilando para fiscalizar todos los abusos que con los obreros se cometan.

UN AMIGO DE LA COMPAÑIA.

SESIÓN MUNICIPAL

Hace ya unas cuantas sesiones que el salón de actos del Ayuntamiento se ve animado y concurrido por determinado número de jóvenes Procuradores que al parecer se interesan mucho de la vacante que de esta plaza existe por renuncia del Sr. Santandreu. Y la verdad, dá gusto ver como esos intelectuales se cuidan de si alguno podrá por medio de influencias *caciquiles* ó por los que mejor le vengan asegurar los garbanos dentro la casa del pueblo.

Sentados todos á sus puestos queda abierta la pantomima en forma de sesión y da principio al acta de la anterior que se aprobó tras larga y pesada discusión; también se aprueban varias cuentas por servicios municipales.

Se aprueba también el presupuesto de ensanche después de un debate sostenido por los señores Martorell y García,

El Sr. Pou que hacía tiempo no decía esta boca es mía pide al Alcalde que conducta han observado los empleados temereros respecto á las funciones de Ensanche y á ver si han cumplido su obligación.

El Sr. Roselló y Gomez manifiesta que han cumplido bien su cometido á igual que los demás.

Pues siendo así, dice el concejal republicano, propongo—y fuera bromas—que se nombre definitivamente y en la forma debida los señores Torrendell, Palmer y Espases para desempeñar efectivamente sus puestos.

Pero ya viene la huésped y es que el señor Martorell se opone á que se nombren porque él lo quiere así y el Sr. Font y Monteros se atreve á proponer que se aplace para la próxima sesión, dando de este modo largas á dicho nombramiento y de este modo se podrán hacer consultas y se podrá estudiar si les conviene á los señores monárquicos permitir que chupen la *breva* estos obreros que por ganarse el mendrugo han de ser sometidos á una interinidad. Examinadas sus conductas y aptitudes y después discutir si conviene ó no que sean ellos los nombrados. ¡Valiente modo de hacer las cosas! Pero sea... como ellos quieran. Ahora mandan y paciencia; así se aprueba.

Se pone sobre el tapete una cuenta de D. Antonio Fábregas y se arma una de tres mil diablos... pequeños, y en vista de la insistencia que hace el Sr. Serra se aprueba que se continúe el expediente citando para que declaren otros industriales puesto que hasta el presente no lo han hecho más que los comerciantes que han querido los cuales son nada más que citados por una de las partes y lo lógico es que se escuchen las dos antes de emitir informe.

Se lee un oficio del Colegio de Procuradores, y aquí fué troya. Pide la palabra el Sr. Muntaner, luego el Sr. García, el Sr. Pou, el Sr. Planas, Cuschieri y Alcalde y con tanta palabra y tanto discurso resulta que se mete mucho ruido, uno que no sabe si lo explica bien ó si no le han entendido, otro que no sabe si lo ha entendido mal y si es así él no tiene la culpa porque no está dotado de tanta inteligencia y finalmente muchas satisfacciones por ambas partes, llegan por fin á una avenencia y se somete el asunto á votación, muchos concejales se levantan, la mar... otros se marchan y vuelven después los que quedan se miran unos á otros como si se pidieran que han de hacer, empieza al fin la votación sin que se sepa que se vota dando por resultado una votación de 15 votos contra tres proposición del Sr. Pou y por unanimidad la del Sr. García Orell. La primera que se ratificare el acuerdo del Ayuntamiento por considerar que no constituía ninguna lesión á los intereses de nadie y que se contestase á los Procuradores diciendo que no estan en lo cierto en atacar por tal acuerdo al Ayuntamiento, por cuanto este obró estando en su perfecto derecho.

Y la última de que se incluya en la convocatoria de que el Procurador que sea nombrado no tendrá derecho á percibir del Ayuntamiento más cantidad que 2.700 pesetas durante el año 1903. Pues no es moco de pavo cuarentay cinco duros mensuales para hacer nada ó casi lo mismo y aun quieren aumentársela por que no es la suficiente para prestar en trabajo de la casa; vaya, vaya con esos señores y á los trabajadores de abajo se les escatima un real diario de un jornal de seis ó siete. ¿Qué dice el señor Font y Monteros con esto? y al Sr. Abrinas le parecerá demasiada paga puesto que el dijo que con dos pesetas diarias se puede húsar camisa blanca planchada todos los días.

El compañero Roca hace constar que un concejal celoso en el cumplimiento de sus funciones hizo comparecer al cuartelillo á unos cuantos basureros por que faltaron 5 ó 10 minutos de la hora señalada para salir de la ciudad y no se hizo lo mismo con los basureros del contratista faltandó más de media hora y señala el carro número 33 que el mismo lo vió é interesa al Al-

calde que haga cumplir á todos por igual y si ha de haber consideraciones que estas sean para todos no estableciendo privilegios y desigualdades.

Suplica también que se ordene limpiar la orilla del mar del Molinar de Levante á lo menos como se venía haciendo todos los años en esta época la cual despide un holor insoportable.

Por mas que diga *La Ultima Hora* hace muy poco caso de lo que dice nuestro amigo. Debemos manifestar que no es tan solo el carro anteriormente citado que está faltando si no muchos pues parece que el Sr. Borrás tiene cera de Corpus como vulgarmente se dice y nuestro colega tampoco se fija en él ya lo creo como que le interesa, ó á lo menos bien lo parece.

Respecto á lo último que pidió el Concejal Socialista también creemos es de bastante necesidad y no obstante se lo ha dejado en el tintero *La Ultima Hora* con ser tan amiga de la higiene; ó nosotros somos lelos ó la limpieza que pidió Roca pertenece á ella y puede afectar á la salud pública.

Lástima grande que EL OBRERO BALEAR no pueda disponer de mayor tamaño y de otra pluma para tratar muchos asuntos que por estas causas no podemos hacerlo, pero todo se andará y con el tiempo y paciencia llegarán á darnos la razón los que hoy nos miran de reojo y nos desprecian.

Ya lo veis obreros que caso hacen de nosotros desde los más reaccionarios hasta los más radicales, los unos nos combaten calumnian é insultan—aunque sea copiando—y los otros... nada.

Es preciso cantar y cantaré aunque no pueda, la bondad de nuestra causa exige muchos sacrificios y dispuesto al de la sesión todas las semanas está

PARDILLO.

A VICENTICO

Amigo mio: he visto en el número 89 de este periódico una carta dirigida á mi humilde personalidad, y sería pecar de descortés dejar sin contestación las preguntas que tuvo V. á bien dirmi-me.

Primeramente debo hacerle presente amigo Vicentico, que yo no soy Secretario ni cosa parecida del Sr. Roselló y Gomez, que tampoco soy persona á quien dicho señor le participe con antelación su marcha veraniega ni menos he merecido del Sr. Alcalde la confianza de consultarme ninguno de sus actos.

Sentados estos principios entraré en la grata tarea de contestarle á la medida que mis escasos conocimientos me permiten.

Yo no sé amigo Vicentico si nuestro popular Alcalde tiene facultad ó poder bastante para ausentarse de la población sin haber recabado la venia del Ayuntamiento, lo que si puedo asegurar á V. es que no la ha solicitado oficialmente—quien acaso lo sepa es el Sr. García Orell—por otra parte tal vez sea potestativo en un Alcalde que ostente la popularidad del nuestro, el dejar todas las noches á la ciudad encargada á otro, aunque este sea impopular.

Yo por mi parte me tiene sin cuidado el que se marché—así marchasen todos los burgueses para no volver—tampoco siento el que ocurriendo cualquier percance dentro la capital estando ausente el *balle* el papel que desempeñaría el

sustituto, porque créeme Vicentico que por la falta que harían uno y otro no se hundiría el firmamento ni el tabernero de enfrente dejaría de aguar el vino.

En cuanto á lo que dice V. de si los trabajadores tienen necesidad de avistarse con el Alcalde, á ver que hora me parece la más oportuna, puesto que por la tarde se marcha y no vuelve hasta la mañana siguiente, á esto debo contestarle con toda franqueza que en mi concepto los obreros no deben nunca acudir á las autoridades ni mucho menos á los Alcaldes, porque hartos sabemos que estos son ó suelen ser hechurados de los caciques—por más que se titulen populares—y que de los caciques no podemos esperar nada que nos beneficie puesto que está bien probado que siempre están al lado del capital, por consiguiente ¿qué han de ir á buscar los trabajadores al Alcalde? ¿Justicia? No. ¿El que haga cumplir la ley á los burgueses y explotadores que son los suyos? Tampoco. ¿Que cumpla él y haga que cumplan la ley a la Comisión de Reformas Sociales? Menos. Porque no entiende nada de eso.

Pues si los obreros no podemos abrigar ninguna seguridad de lo dicho, menos podemos confiar de que encarcele á los patronos que vulneran la ley de Asociación á su capricho ni entregar á los tribunales á los que haciendo coacción abusan á su antojo y rinden por hambre al obrero que porque tiene buena voz les canta las verdades del barquero.

Conque amigo mio, creo que con lo dicho estará V. convencido de que á nosotros nos puede tener sin cuidado si nuestro Alcalde Mayor se marcha con el tren todos los días á Binisalem porque nuestros asuntos si no los resolvemos en el seno de la Sociedad nos quedaremos al fresco, porque á estos señores no les gusta intervenir en estos *enredos* como han dado en llamar á las diferencias que se suscitan entre patronos y obreros y maldita la gracia que nos hacen cuando se meten á componedores de una huelga.

Sin otra cosa esté V. tranquilo, fie la defensa de sus intereses que es el pan de sus hijos á la unión de todos los explotados, y si el Alcalde se marcha que se marche.

Siempre suyo amigo y compañero

PARDILLO.

Amar al prójimo como á ti mismo

A los tipógrafos mallorquines

Raro parecerá á primera vista el epigrafe que encabeza estas líneas, pero, dada la mucha filantropía que hoy se demuestra en ciertos actos, creo puede pasar, y mucho más, si se tiene en cuenta que es uno de los que se prestan muy mucho para decir aun más de lo que yo llegue á narrar, no por falta de voluntad, sino porque mi pluma no tiene tan alto pico.

Amar al prójimo como á ti mismo: hé ahí con estas palabras un mundo nuevo, lleno de bienestar y solidaridad, pero que no veremos por habernos demostrado el mismo tiempo su imposibilidad de ser, y mucho más en el que nos hallamos en que no se piensa más que en la explotación, en la acumulación de capitales y en odiar, si cabe, al indigente, al menesteroso, y afligido á la vez que al desgraciado obrero.

Desgraciado, sí; porque comprendiendo él el valor total del producto, mejor dicho, del traba-

jo que se le está confiado, concedor de los pingües beneficios que anualmente da á su patrono, se muestra satisfecho ante la faz del mundo, de este mundo, en que se tiene más amor á un eje de la más insignificante máquina que a diez corpulentos y vigorosos obreros llenos de necesidades.

Y no decimos esto, no, porque se quiera decir, diariamente lo vemos y lo palpamos.

Apenas á un industrial cualesquiera le llega la noticia de que se ha inventado uno que otro aparato aplicable á su industria, averigua, gestiona y del vigoroso ó anémico obrero, no; sino para aumentar y ensalzar al dios predominante entre la clase explotadora, eso es, el *Capital*; y aunque sea esto anti-humanitario ¿qué importa al industrial?

¿Qué le importa, si á la llegada de la máquina tiene que despachar á una docena de sus operarios?

Claro está que, le importa un comino que queden sumidas á la miseria una docena de familias, mientras que él va aumentando su dinero, aunque sea esto no tener amor al prójimo.

Indicadle, siquiera, este amor y seguramente os contestará que ateniéndose á los buenos resultados que aquella le da se ve en el prescindible caso de suprimir brazos porque ella sola le da el doble del producto de todos aquellos á la ha tenido que suspender el trabajo; sí, lo contestará, como otros ya lo han contestado, sin tener presente que la máquina es el descanso del operario, pero no su supresión, como ellos hacen; y aunque después le refuteis todos los argumentos habidos y por haber se quedará en sus trece, no por el *Capitalismo*, no; sino por el afán maldito de *Capitalismo*, enemigo aguerrido y terrible de nuestra clase explotada.

Por esto, ya que carecemos de este amor por parte de nuestros patronos; ya que sabemos y conocemos el valor de nuestra labor y los buenos resultados que les damos, es justo y legal que hagamos prevalecer nuestros derechos ante ellos, porque de no hacerlo así, es atentar contra nosotros mismos; por lo tanto, si alguna desavenencia existe entre vosotros, caros compañeros, haced un esfuerzo más sobre los que ya lleváis hechos y desalojad de sus posiciones, estas dudas y temores, y una vez unidos todos bajo un mismo techo, lleno de vida y buena armonía, estudiad la forma más sólida, á la vez que lógica ante el mundo moderno, para ponernos á la altura que merecemos todos los que profesamos las ARTES GRÁFICAS.

TÍMPANO.

ORFEÓN OBRERO

Continúan con gran entusiasmo los ensayos esa masa coral bajo la dirección de su profesor D. José Picó. Ya puede decirse que ha aprendido «A los Mártires de la Comuna» hermosa partitura que será la primera de las muchas que irá componer su repertorio. De continuar así pronto oiremos entonar cánticos que pondrán de manifiesto las grandes inmundicias que con los trabajadores comete la clase capitalista.

Adelante compañeros: estudiad que con ello ganaremos todos; y nos pondremos en condiciones de realizar la obra que nos está empujando.

Los ensayos tienen lugar los Martes, Jueves y Viernes de 10 á 11 de la noche.

DE TODAS PARTES

PALMA

D. Juan Valenzuela presidente del «Orfeo Mallorquí» nos envió diez y seis pesetas cincuenta céntimos producto de una colecta que dicha Asociación hizo para las viudas de los obreros Rigo y Escudero.

También nuestro correligionario Gallent de pa-

so por esta isla nos ha entregado cincuenta céntimos para igual objeto.

En nombre de esas desgraciadas familias damos las mas expresivas gracias.

—Por exceso de original nos vemos obligados á retirar algunos trabajos que se nos han remitido.

ESTADO DE CUENTAS del Centro Instructivo Obrero de la Federación Local.

Julio de 1902

ENTRADAS

	Pesetas
Existencia anterior.	213'45
Producto de matrículas de la clase nocturna.	18'00
Recaudación de los Sócios protectores.	21'25
Total.	252'70

SALIDAS

	Pesetas
Por honorarios al Profesor de la clase nocturna, según recibo núm. 406.	30'00
Por un litro de tinta	1'00
Por una tarima de la escuela según recibo núm. 407	17'00
Retribución al Conserje por la cobranza.	4'25
Total.	52'25

RESUMEN

Entradas.	252'70
Salidas.	52'25
Restan.	200'45

Por la Comisión—V.º B.º—El Presidente, JAIME VICENS MASANET.—El Contador, JAIME SALAS JAUME.—El Depositario, JOSÉ GOMILA.

SECCIÓN ADMINISTRATIVA

Establiments.—J. T.—Recibida una peseta; pagado hasta fin Septiembre.

Barcelona.—R. M.—Recibidas 3 pesetas; pagado hasta fin de Septiembre.

Marratxí.—S. Z.—Recibida una peseta, fin de Septiembre.

La Vileta.—B. V.—Recibidas 2 pesetas 50 céntimos, fin Julio próximo pasado.

Manacor.—A. S.—Recibidas 4 pesetas 50 céntimos, hasta fin Julio. A partir del penúltimo número se le envía tal como nos piden.

Alaró.—J. E.—No nos ha sido posible inmediatamente remitirlo por tenerlo que escribir. Se cumplirá el encargo tan pronto nos sea posible.

Unión de Curtidores

Esta sociedad celebrará Junta general extraordinaria el domingo 31 del actual á las diez de su mañana para tratar y resolver los siguientes asuntos:

1.º Lectura del acta.—2.º Tratar y resolver la admisión de un socio.—3.º Resolver y aprobar las bases de aumento de salario.—4.º Nombrar un delegado por fábrica.—5.º Asuntos generales.

IMPRESA DE FRANCISCO SOLER.—PALMA